

RAFAEL MORA

DIAS ANTES DE SER FUSILADO RECHAZO UNA PROPOSICION DEL PDTE. BUCHANAN DE LOS E.E.U.U. QUIEN LE OFRECIA LA PRESIDENCIA DE CENTRO AMERICA

LA POLITICA TORTUROSA DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO DESDE AQUELLA EPOCA PARA ACA



ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA
Directores: Comité Central del Partido Comunista de Costa Rica. - Editor, Aureliano Gómez
Precio: C 0.10 (diez céntimos) Apartado de Correos 1386

Año VI Domingo 1.º de Marzo de 1936 No. 179



Hay un capítulo de nuestra Historia que es poco conocido y que nos parece importante recordarlo ahora. Los Estados Unidos están empeñados en realizar en nuestro continente—y sobre todo en el istmo centroamericano—una obra que los menceanos y los serviles llaman "de unión y de concordia" y que nosotros llamamos "de rapiña".

El mes de setiembre de 1859, don Juan Rafael fue botado de la Presidencia de la República por el señor María Montelegre. El 14 del mismo mes, desahucado don Juan Rafael en Nueva York acompañado por otras personas de don Manuel Argüello Mora. El Presidente de los Estados Unidos en aquella época, Mr. Buchanan—cuyo conocimiento de que don Juanito estaba en Nueva York comenzó a tratar de que se trasladara a Washington para entrevistarse con él—en un principio don Juanito se excusó, pero ante la insistencia del Presidente Buchanan decidió trasladarse a Washington y así lo hizo. La entrevista se celebró en presencia de don Manuel Argüello y de don Luis Mollis, Ministro en aquel entonces de Costa Rica en Washington. El Presidente Buchanan habló en los siguientes términos a don Juanito según lo relata don Manuel Argüello:

La proposición turbia

"Las nacionalidades pequeñas y débiles están extendidas en América a ser absorbidas por los europeos, o bien a que se ejerzan sobre ellas desastrosas influencias que no convienen a los Estados Unidos. Inglaterra y Portugal todo se ha apoderado casi exclusivamente del continente de las repúblicas del centro, adueñándose poco a poco de algunos territorios que serán más tarde la esta del fraile, como suele decirse. Por ese motivo hace tiempo que buscamos, y hemos esperado en vano que aparezca entre los prohombres de esos países, una figura superior que sea conocida y respetada en los cinco Estados del centro. Morazán pudo haber sido ese hombre, mas ustedes cometieron el error de fusilarlo, más que morir, crimen inútil que les privó de un buen militar y un gran político. La ruidosa guerra que usted inició y sostuvo con Walker, lo señaló a la gratitud de todo el istmo, y su nombre es conocido en las cinco repúblicas. Bien, pues, que a usted toca la misión de unir esos pueblos en una sola nacionalidad que se dé a respetar. Sé las dificultades de la empresa y me adelanto a allanarlas. Propongo al señor Mora lo siguiente: en Nueva York tengo un Ministro, al señor Dimitri, que sólo espera su respuesta, si usted acepta mi proposición. El y otros cuatro ministros más serán enviados a cada uno de los Estados de Centro América con el único objeto de ayudar a usted conseguir nuestro propósito, bajo su dirección, lo misión que dos buques de guerra, cuyos capitanes obrarán de acuerdo. Además, usted solicitará un empréstito de dos millones de pesos a los banqueros que le indicare y u mi Gobierno garantizará. Creo que con esos elementos será posible triunfar de la inercia de esos pueblos. La única condición es que todo esto debe hacerse bajo el más profundo secreto, de modo que no haya margen a implicaciones internacionales. En estos casos, aun cuando se adviniera o descubriera, hay que negar a pie juntillas y evitar que se tengan pruebas de la acción de mi Gobierno. En el caso de que usted rechace la empresa, Dimitri partirá en el acto para Costa Rica y reconocerá el gobierno de Montelegre quedando allí como representante. Píenselo usted antes de contestarme. Tómese dos días y espere pasado mañana su respuesta".

La respuesta y el fusilamiento

Dos días después, don Juan Rafael Mora, contra lo que todos esperaban, rechazó enérgicamente la proposición del Presidente Buchanan. Inmediatamente fue renuncio el Gobierno usurpador de Montelegre por los Estados Unidos. Y un tiempo después fue fusilado don Juan Rafael Mora en Puntarenas mediante una serie de maniobras misteriosas en las cuales es posible que haya jugado un papel importante—como de costumbre—el Departamento de Estado yanqui.

El Ministro Bis Line de los Estados Unidos planeó con Tacho Somoza el asesinato de A. C. Sandino

"Diario de Costa Rica" en una de sus ediciones de la semana última publicó una información sensacional sobre el asesinato de Sandino, información fué suministrada por un alto militar del estado Mayor de Somoza. Este militar formó parte del escuadrón de la muerte de Sandino. La reunión fué convocada por Somoza para las seis de la tarde de determinado día. Los militares se reunieron en la casa de un presentó sino a las seis de la noche. Interrogado sobre la razón de su reunión explicó que se había pagado mucho una reunión que acababa de celebrarse con "Bis-Line" el Ministro de los Estados Unidos. En este momento estamos en el momento de que el fusilamiento de don Juanito Mora fué pronunciado por el Gobierno

por el Gobierno yanqui para la "unificación de Centro América" en colaboración con Somoza el machetón de Nicaragua. Y todo esto queda muchísimo más claro, si repasamos otro capítulo de la Historia centroamericana.

La proposición a José Santos Zelaya

El Presidente Teodoro Roosevelt a principios de este siglo inició una serie de maquinaciones en Centro América con el objeto de apoderarse de la faja de tierra que en colaboración con Somoza el machetón de Nicaragua. Entre esas maquinaciones se destaca sobre todo el envío de Washington S. Valentine al Presidente José Santos Zelaya de Nicaragua a ofrecerle la ayuda incondicional de los Estados Unidos para la unificación de la América Central. En otras palabras, Zelaya adviniendo el anzuelo que se escondía entre esa carnada, y re-

chazó la oferta yanqui. Aplazó entonces Roosevelt sus empeños y le recomendó la continuación de la obra de Taft su sucesor. Pero en los últimos meses de su Gobierno inició gestiones para la celebración de las famosas conferencias centroamericanas de 1907. Estas conferencias tenían la misma finalidad que la proposición hecha a José Santos Zelaya. Eso parece indiscutible. Don Riestra Jiménez, que en esa época era diputado, dijo refiriéndose a esas conferencias: "Estos tratados son terribles, verdaderos grilletes de los cuales se aprovecharon los estadistas para la prosecución de sus planes". En estas conferencias, de las que surgieron los pactos centroamericanos de 1907, se habló de paz en el istmo y entró en vigencia se creó la Corte de Justicia Centroamericana encargada de solucionar por la vía arbitral los conflictos que suscitaban en Centro América. No sabemos exactamente el por qué, pero nuestra impresión es que los Estados Unidos no pudieron hacer en las conferencias centroamericanas de 1907 lo que se proponían. Posiblemente la situación inesperada que surgió en varios países del istmo impidió actuar con su acostumbrada desfachatez. Y más por qué pensamos así.

La revolución en Nicaragua

El Presidente Taft, sucesor de Roosevelt, y su Secretario de Estado Knox, prosiguieron los planes de Roosevelt en el terreno bélico que Roosevelt, siguiendo idea de Buchanan, quiso desenvolverlos. Para eso, le hizo llamar al Presidente Zelaya, en la costa Atlántica de Nicaragua, una revolución. Inmediatamente puso la diplomacia comenzó a intrinsecamente en las cillerías centroamericanas para desatar la guerra en Centroamérica. El Ministro yanqui en Costa Rica, por su parte, se atrevió a proponerle al Presidente González que que invadiera a Nicaragua y que los Estados Unidos le garantizaban la cooperación de Guatemala y El Salvador y que además le ofrecían armas y dinero. El señor González vive, por medio de su Ministro Fernán Guardia, contestó a esa proposición que Costa Rica estaba dispuesta a respetar los tratados de paz y amistad de 1907 y que en consecuencia se negaba a lanzarse a una aventura. Al mismo tiempo le denunció la maniobra del Presidente Zelaya.

Estados Unidos pisotea los pactos de 1907

Perdido ese recurso, el Departamento de Estado y desvergonzadamente, se dedicó de nuevo a der la guerra civil en Nicaragua, con la cooperación de los entreguistas Adolfo Díaz, Juan Estrada, Emilio Chamorro y el general Luis Mena. El cinismo de Knox llegó a tal extremo, que marinos yanquis pisotearon a la par de los entreguistas revolucionarios nicaragüenses hasta obtener el derrocamiento de Zelaya. Este fue protegido por el Gobierno de México. La guerra continuó a culminar después de varias peripecias con la presidencia de Emiliano Chamorro quien de acuerdo con un convenio secreto celebrado con el Departamento de Estado antes de la revolución firmó el llamado tratado de Chamorro. Este tratado, como ya sabe, como no limitado a los Estados Unidos sobre la explotación de la cana de Nicaragua, y en consecuencia, fue el tratado de San Juan y sobre la bahía de Fonseca. En este tratado que afecta derechos de otros países de Centro América se estableció entonces, de acuerdo con los tratados de 1907, una demanda por parte de las naciones perdedoras, ante la Corte de Justicia Centroamericana. La declaración con lugar la demanda y se pronunció contra el tratado Bryan-Chamorro. Estados Unidos y Nicaragua respetaron la sentencia y así se rompieron los pactos centroamericanos. Es decir, que los Estados Unidos los patrocinaron y los pisotearon cuando no conviniere. La cancellería norteamericana se adelantó continuó gestionando con los países centroamericanos y juzgados con el tratado Bryan-Chamorro y así fue como nació el llamado tratado Oreamuno-Huges. Ese tratado en cuyo texto hay mucho que investigar, fué aceptado por el Presidente Acosta y de acuerdo con él, Costa Rica renunció sus derechos y legaliza en consecuencia la obra de Zelaya yanqui que dejamos denunciada.

Los pactos de 1923

Posteriormente, en 1923, los Estados Unidos crearon conveniente, con el mismo objeto de legalizar su dominio en Centro América, crear nuevos pactos centroamericanos. Para eso gestionaron la celebración de una conferencia en San Juan de los Ríos.

La Carretera Panamericana, las conferencias de Sur'América, el tratado comercial yanqui y la campaña de prensa contra el comunismo y la U.R.S.S. son aspectos de un vasto plan imperialista norteamericano

Hay tres tópicos de actualidad que en nuestro concepto son aspectos de un mismo plan imperialista: la carretera panamericana, las conferencias que Mr. Roosevelt está preparando en la Argentina y el tratado comercial con los Estados Unidos.

Partido Comunista ruso en los últimos tiempos, esas afirmaciones de la gran prensa son sencillamente ridículas. Pero los Estados Unidos necesitan esa propaganda para obstrucir la penetración en la América Latina del comercio ruso que nos puede traer mercaderías de muy buena calidad a precios mucho más bajos que los de las mercaderías yanquis. Más claro, la tal campaña de prensa es una simple labor preparatoria de los tratados comerciales. Bueno es recordar que esos tratados han sido ya debidamente ultimados con varios países de nuestro continente y que nuestro Ministro de Relaciones Exteriores anunció hace algunos días que el tratado con Costa Rica será sometido a conocimiento del Congreso en las sesiones de mayo.

La Nueva Municipalidad cortés pretende suprimir las medicinas de los pobres y medicaturas de pueblo que fueron conquistadas por el Partido Comunista

Dos aspectos interesantes que queremos destacar de la labor que está anunciando la nueva municipalidad cortésista—La Maffia, vuelve a tomar en sus manos el control municipal.

